

# LOS DIÁLOGOS DE SHIVA Y PÁRVATII



## 1

Saben que el *Tantra* es un culto espiritual. Es un culto porque el *Tantra* explica claramente cómo hacer una *sádhaná* de un tipo y etapa determinados, y cuál será el logro de esa *sádhaná*. Se han elaborado todos los detalles posibles. Es una ciencia práctica sistemática. Es *vaeva-hárika* [práctica], no libresca. El *Tantra* es *dharma*, y –ya que *Ácárañát dharmah* [“El *dharma* es el conjunto de toda la conducta”]– uno tiene que llevar a cabo *Tantra* prácticamente en su vida individual. Pero el lado práctico del *Tantra* es muy abstracto y sutil. Hay que tener mucho cuidado al practicarlo. Para que los *sádhakas* pudieran conocer y comprender claramente el lado práctico, Párvatii planteaba preguntas al Señor Shiva y este las respondía.

Las preguntas de Párvatii eran por el bien de *lokashikṣá* [educación de la gente]. Aquellas preguntas que son solo para cuestionar o para medir el conocimiento de la otra persona no tienen ningún valor en la *sádhaná márga* [camino de la práctica espiritual]. Son mera pérdida de tiempo. Cuando las preguntas se formulan con el propósito de conocer y luego hacer, las preguntas se denominan *pariprashnas*.

Qué hacer; cómo hacer; por qué hacer –son *pariprashnas*–. Tales *pariprashnas* constituyen el *nigama shástra*. Tales *pariprashnas* constituyen el lado filosófico, teórico. Y

el lado práctico, constituido por las respuestas de Sadáshiva, es el *ágama shástra*. En otras palabras, los *pariprashnas* de Párvatii van a constituir el *nigama shástra*, y las respuestas prácticas de Sadáshiva constituyen el *ágama shástra*. El *nigama* y el *ágama* forman juntos el *Tantra shástra*.

Una de las preguntas planteadas por Párvatii era: “¿Qué hay que hacer para lograr la autorrealización?”. Ella había planteado esta pregunta por el bien de *lokashikṣá* –para que los *sádhakas* pudieran ser altamente beneficiados–. En realidad, el intelecto en aquellos días no se había desarrollado hasta el punto de que hubiera personas que pudieran plantear preguntas tan sutiles sobre *sádhana*. Pero como las verdades sutiles del camino de *sádhana* se tenían que entregar a la gente, Hara [Shiva] y Párvatii habían decidido entablar un diálogo del tipo compilado en los *nigamas* y *ágamas*. Párvatii planteaba preguntas y Shiva las respondía<sup>35</sup>. Así, la pregunta de Párvatii era: “¿Qué hay que hacer para lograr la autorrealización? Se ve a la gente someterse a ayunos, realizar rituales extenuantes, viajar a oscuros lugares sagrados, tomar toda clase de esfuerzos, para conocer el ser. ¿Cuál es el camino correcto?”. Entonces Shiva respondió,

*Na muktirtapanádhomádúpavásashataerapi;  
Brahmaeváhamiti jñátoá mukto bhavati dehabhrt.*

[La liberación no es alcanzable mediante penitencias, rituales de sacrificio o cientos de ayunos].

35 Párvatii conocía las respuestas, pero como no había ningún *sádhaka* de suficiente calibre para hacer preguntas sutiles, Párvatii se hizo pasar por el interrogador. –Eds.

Los seres vivos alcanzan la liberación cuando se dan cuenta de “yo soy *Brahma*”.

La idea de que uno puede obtener *mukti* [liberación] a través de *tapah*, es decir, torturando el cuerpo, no es correcta. Dios es interno; ¿qué tiene que ver Él con algo externo? Estar de pie en el agua durante días, estar sobre un pie durante meses, levantar una mano o ambas manos hacia el cielo y estar así durante mucho tiempo, enterrarse en la tierra durante días –todas estas cosas simplemente no tienen sentido–. No cabe duda de que exigen una gran fuerza física y una gran capacidad de resistencia, pero muchas personas realizan trabajos físicos pesados; ¿acaso no trabajan muy duro incluso los animales? ¿Todas esas personas y animales obtendrán *mukti*? No es correcto.

Uno no puede llegar a Dios a través de *tapah* [servicio con esfuerzo]. Tampoco se puede llegar a Él a través de *homa* y *havana* [rituales de sacrificio]. Si esto fuera posible, ¡sería muy fácil para los ricos encontrar a Dios! ¡Y los pobres nunca podrían acercarse a Él! Todas estas cosas no tienen sentido y representan un estadio muy atrasado de la humanidad.

*Upavása* en el sentido de ayuno también es inútil. Si fuera efectivo, los pobres y los que no se alimentan necesitarían hacer poco esfuerzo para llegar a Dios.

Pero si uno hace *upavása* de verdad, eso puede hacer mucho. El significado escritural de *upavása* es –por derivación– *upa*, que significa “cerca”, y *vása*, que significa “per-

manecer". *Upavása*, por tanto, significa "hacer que la mente permanezca cerca de *Paramátmá*". En otras palabras, significa apartar la mente de los pensamientos de lo físico y mantenerla cerca de *Paramátmá*. La palabra sánscrita para el ayuno como tal es *anashana*.

Uno puede hacer *tapah*, *homa*, *upavása*, cien mil veces, pero nunca se obtendrá *mukti*. Entonces, ¿qué se debe hacer?

Después de explicar el lado negativo, después de rechazar el sistema de adoración que prevalecía entonces, Shiva pasó a explicar el lado positivo. Si estas cosas no se deben hacer, ¿qué se debe hacer entonces? *Shiva* dijo: *Brahmaeváhamiti jñátvā mukto bhavati dehabhrt* –es decir, "Cuando uno se establece en el conocimiento de que 'yo soy *Brahma*', se obtiene *mukti*"–. Pero un conocimiento teórico de que "yo soy *Brahma*" no servirá –se tiene que estar verdaderamente establecido en esta ideación–.

*Anubhútiṁ vinā mūdha vrthā Brahmaṇi modate;  
Pratibimbitashākhāgraphalāsvādanamodavat.*

–Maetreyyi Shruti

[Sin la realización de Dios, una persona tratará en vano de obtener la dicha espiritual].

Ver el reflejo en el agua de una fruta dulce que cuelga de la rama de un árbol no le da a uno el sabor de la fruta.

Hay que probar la fruta. Si uno ve su reflejo en el agua y pretende haberla probado y disfrutado, cuánta realidad y valor hay en eso, lo saben muy bien.

Habiendo escuchado esto, Párvatii dijo: “Muy bien, he entendido. Pero, por favor, dime dónde buscar a *Brahma*”. El Señor Shiva dijo entonces: *Dharmasya tattvañ nihitañ guháyám* –“El *tattva* del *dharma* es *nihta* en el *guhá*”–.

El *tattva* del *dharma* –es decir, la “esencia” del *dharma*– es Él, el Señor. Él es *nihta*. *Nihita* significa “oculto”. Él está por todas partes, pero está oculto en el *guhá*. Por lo tanto, aunque Él está por todas partes, no hay que buscarlo por todas partes, hay que buscarlo en el propio *guhá*. *Guhá* tiene un par de significados: “cueva” y el “yo”. Aquí se aplica el segundo significado. Uno tiene que buscarlo en su propio “yo”. El que está dentro de tu “yo” eres tú mismo. Busca a tu yo y lo encontrarás a Él. Mientras el [verdadero] tú esté ahí, el Señor también está ahí.

Tú eres un *sádhaka*. Él es el *sádhya* [objeto de adoración]. Y el vínculo es *sáadhaná*. Mientras existan estos tres *tattvas*, tú no eres Él. Cuando los tres se han convertido en uno, se puede decir “Yo soy *Paramátmá*” –nunca antes de esto–. Hasta que se alcance esta etapa, uno tiene que hacer *sáadhaná* con la mayor diligencia, con la mayor *niśṭha* [sinceridad]. (Habiéndose establecido sólidamente en el estado de *Brahma*, uno puede o no hacer *sáadhaná* –puede hacerlo para dar ejemplo al mundo; es decir, puede hacerlo por *lokaśikṣá*–).

Hay que hacer *sáadhaná* con mucha regularidad. Mientras uno tenga cuerpo, debe seguir haciendo *sáadhaná*. Habrán notado que un *lotá* [pequeño recipiente de metal] nuevo y brillante ya no conserva su brillo y lozanía después de un año de uso. Uno tiene que limpiarlo muy regularmente con tamarindo para mantener su brillo. La mente

es así: hay que hacer *sáadhaná* regularmente para mantenerla pulcra y limpia.

Para aquellos que buscan al Señor fuera y no dentro, Sadáshiva dice,

*Idaín tiirtham idaín tiirthaín bhramanti támasáh janáh;  
Átmatiiirthaín na jánanti kathaín mokśa varánane.*

[Aquí hay un lugar de peregrinación, allí hay otro lugar].

Las personas de naturaleza estática vagan de un lugar a otro. Pero sin encontrar el verdadero lugar de peregrinación dentro de sí mismos, ¿cómo pueden alcanzar la salvación?

Todas ellas son personas dominadas por el principio estático, cuyo deambular de un lugar sagrado a otro simplemente no sirve de nada. Todo este deambular resulta en un desperdicio de dinero y energía.

El Señor Shiva da otra ilustración sobre tales personas:

*Átmasthitaín Shivaín tyaktvá  
Vahisthaín yah samarcayet;  
Hastasthaín piñdamutsrjya  
Bhramate jiivitáshayá.*

[Quien busca a Shiva en el mundo exterior, ignorando al Shiva del mundo interior, es como quien tira el arroz que tiene en la mano y vaga de puerta en puerta en busca de su sustento].

El Señor está dentro de ustedes y con ustedes. Búsquenlo en lo más íntimo de su existencia.

*Junio de 1967, Srinagar*

## 2

Una vez Párvatii planteó una pregunta a Shiva: "¿Quién está calificado para lograr *mokśa* [liberación no cualificada]?". Shiva contestó:

*Átmajiñānamidañ devi parañ mokśaeka sādhanam;  
Sukrtaermānavo bhútvā jiñāniicenmokśamāpnuyāt.*

[El autoconocimiento es el mejor medio para lograr la salvación. Las personas nacen como seres humanos debido a sus buenos *sañskáras* pasados, pero para alcanzar la liberación sin atributos tendrán que lograr el autoconocimiento].

### La formulación de Ágama y Nigama

Las preguntas relacionadas con la práctica y el progreso espiritual –hechas no solo para cuestionar sino para comprender y seguir las instrucciones dadas– son conocidas como *pariprashnas* (por ejemplo, las preguntas de los discípulos a sus *gurus*, de cómo sentarse, cómo ofrecer *prañáma* [saludo respetuoso], y cómo repetir el *mantra*). *Prañipátena pariprashnena seváyá* [por la entrega, las preguntas espirituales, y el servicio total]. Las preguntas cuya motivación es la lógica no son *pariprashnas*, sino una pérdida de tiempo para el interrogador y el cuestionado. Y algunas preguntas